



Entrada al Noviciado

MBARARA, Uganda - El 6 de agosto de 2022, a las 7.30 horas, los tres postulantes comenzaron su proceso de formación en el noviciado. La Santa Misa fue presidida por el Superior de la Delegación General Africana Anglófona, P. Lonely Paul MASHONGA, SMM.

Los candidatos que han sido acogidos en la etapa de formación del noviciado son Iragena Charles ATEGEKA, Chancy MTERERA y Sebastian Moses MOYO. Estos fueron presentados por el P. Ernest AKHONYA, SMM, el maestro de novicios. El Superior y los candidatos mantuvieron luego un diálogo en el que los candidatos expresaron su deseo de entrar en la etapa de formación del noviciado. El superior respondió aceptándolos y admitiéndolos en el noviciado. Observó que el deseo de los candidatos es un amor particular de Dios. Es este amor lo que impulsa a un individuo a entrar en el noviciado y el mismo amor lo sostiene a lo largo del noviciado.

El padre Paul comparó la etapa del noviciado con las ceremonias de iniciación cultural. Durante estas ceremonias, un joven es entrenado para vivir los valores culturales. Es un período intensivo durante el cual la cultura transmite sus valores a la generación joven, al igual que la etapa del noviciado. Está concebido para inculcar al candidato los valores religiosos esenciales; en este contexto, los valores montfortianos. El año del noviciado que hacen los montfortianos facilita el crecimiento y la madurez del novicio en su relación con Dios, los demás (sobre todo los miembros de su comunidad), él mismo y el medio ambiente.

Las relaciones antes mencionadas se concretan siguiendo a Cristo hasta la cruz, viviendo pobres, obedientes, castos, participando en el sacrificio de sí, siendo fieles a una vida de oración y observando la ley de la caridad. Esto hace eco de las cuatro vías de adquisición de la Sabiduría divina que san Luis María de Montfort desarrolla en el Amor de la Sabiduría eterna. Son: el deseo ardiente, la oración continua, la mortificación universal y una devoción amorosa

y auténtica a la santísima Virgen María. Hombres impregnados de estos valores son aquellos a los que san Luis María de Montfort hace referencia en la Súplica Ardiente, párrafos 7-12. El novicio asimila los valores de los Misioneros Montfortianos en las manos de María. En esta medida, la etapa de formación del noviciado en la perspectiva montfortiana puede calificarse de escuela de María. Los novicios, en esta escuela, están moldeados a la semejanza de Jesucristo en el misterio de la encarnación. Así, el novicio puede decir con el apóstol Pablo: « Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. Y mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.» Ga 2:19-20.

La llegada de los candidatos a la etapa del noviciado es una alegría para cada miembro de la familia montfortiana. Es, ante todo, la respuesta de Dios a la oración de san Luis María de Montfort, es decir, la Suplica Ardiente, número 6.

Iragena Charles Ategeka
Novicio